SONGUN: ARMA TODOPODEROSA DE LA EPOCA ACTUAL

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS
PYONGYANG, COREA
97 (2008) DE LA ERA JUCHE

Prefacio

En virtud de la política del Songun (priorización del asunto militar—N. del Tr.) de Kim Jong Il, en Corea se ha consolidado la unidad entre el Líder, el Partido, el Ejército y el pueblo, con la cual se fortalece, con la firmeza del acero, el sujeto de la revolución, y todo el Ejército y el pueblo se han incorporado a la marcha general por la construcción de una gran potencia próspera.

Esta política sirve de invencible arma todopoderosa, de bandera orientadora, para la revolución de Corea y es símbolo de su dignidad y orgullo.

Comprenderla y aprenderla viene a ser una corriente de la época.

El 29 de enero de 2003, Kim Jong Il charló con los funcionarios responsables del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea, cuyo contenido se publicaría posteriormente bajo el título: *La línea revolucionaria del Songun es una gran línea de nuestra época y bandera siempre victoriosa de nuestra revolución*.

Este folleto explica el referido trabajo.

De la redacción

Este trabajo es la sistematización y sintetización, sobre la base de un análisis integral de los méritos y las experiencias logrados en la práctica de la revolución coreana, de las ideas y las teorías sobre la dirección de la revolución mediante el Songun y la política inspirada en este.

Explica en detalle las características esenciales, la superioridad, la justeza, la originalidad, el poderío y la vitalidad de esta política, así como las tareas para seguir manifestándolos en alto grado. En particular, dio solución científica y teórica a la cuestión sobre el grueso de la revolución.

La obra puede dividirse a grandes rasgos en tres partes: la primera se refiere a que la línea revolucionaria del Songun y la política del mismo carácter, son una línea y un modo de la política que han heredado y desarrollado la idea y la línea de Kim Il Sung de exaltar la importancia del arma; la segunda explica que los mismos son la línea revolucionaria y el modo de la política que reflejan correctamente las exigencias de la época y la revolución en desarrollo, y la tercera, se trata de las tareas para exhibir la vitalidad de esa política y seguir esa dirección.

En los inicios de la charla, Kim Jong Il precisó que hoy día la revolución coreana avanza triunfalmente con la bandera de Songun en alto, bajo la dirección del Partido del Trabajo; que la política de Songun de Corea es una política victoriosa ya probada por la historia preñada de severas dificultades y un sable todopoderoso para el triunfo de la revolución, y enfatizó que defender, llevar adelante y culminar por la fuerza de las armas la causa revolucionaria iniciada y laureada de victorias por el mismo medio, representa la invariable convicción y voluntad del Partido del Trabajo de Corea.

1. La línea revolucionaria del Songun y la política del mismo carácter de Corea son una línea y un modo de la política que han heredado y desarrollado la idea y la línea de Kim Il Sung de exaltar la importancia del arma

Esta parte del texto explica la esencia y las características de la política del Songun, la herencia y desarrollo de la idea de exaltar la importancia del armamento, y la posición de la época del Songun.

1) La dirección sobre la revolución mediante el Songun y la política sustentada en este, constituyen un modo de dirigir la revolución, modo de la política socialista, que ha encarnado la idea de dar importancia al arma

La dirección sobre la revolución mediante el Songun y la política sustentada en este, constituyen un modo de dirigir la revolución, modo de la política socialista, que acelera con pujanza el conjunto de la causa socialista, presentando en primer plano el asunto militar y apoyándose en el Ejército.

Generalmente, el método de dirección se entiende como sistema y metodología del partido en la orientación de la revolución y su construcción, mientras el modo de la política, es el sistema y método en los que el Estado se apoya principalmente para realizar el control unificado y la administración de la sociedad. Por tanto, cómo resolverlos se

presenta como un problema muy importante en cualquier sociedad y en cualquier época.

La dirección de la revolución mediante el Songun y la política sustentada en este que se aplican en Corea, representan, ante todo, un modo de dirección revolucionaria, modo de política que pone en primer plano el asunto militar, entre todos los asuntos del país.

La actual es la época de la independencia.

Para llevar a cabo la causa socialista en medio de agudo enfrentamiento contra el imperialismo, es natural que la cuestión militar se ponga en primer plano, entre todos los asuntos del país.

Esto quiere decir que el tema militar sea exaltado con más importancia que otros para el país y se preste primordial fuerza al fortalecimiento de la capacidad defensiva.

La dirección de la revolución, según la idea del Songun y la política apoyada en este concepto que se practican en Corea, puede entenderse, además, como un modo de dirección revolucionaria y un modo de política que sobre la base del temple revolucionario y la capacidad combativa del Ejército Popular, salvaguarda la Patria, la revolución y el socialismo y acelera con pujanza el conjunto de las labores de la construcción socialista.

En Corea, el Ejército Popular es el colectivo más firme en el espíritu revolucionario y organizativo y en la capacidad combativa.

Es la agrupación de los revolucionarios profesionales que, con las armas para la vida o la muerte en la mano, se encuentran en la vanguardia en la obra para el cumplimiento de la causa socialista, razón por la cual viene a constituir una fuerza, con tan firme temple revolucionario y poderosa capacidad combativa, como no ha alcanzado ningún otro colectivo de la sociedad.

Sin apoyarse en el ejército, es imposible defender la patria, la revolución y el socialismo, ni acelerar con vigor el conjunto de la construcción socialista.

Es por eso que en la política del Songun, el asunto militar ocupa el primer lugar, el Ejército constituye la unidad medular y el grueso de la revolución, y el aspecto principal radica en el fortalecimiento de esta fuerza.

La mencionada política es un ventajoso modo de política con características por las que se distingue radicalmente de otros.

La característica esencial de esta reside en defender la seguridad de la Patria y las conquistas de la revolución, mediante la potenciación del Ejército Popular como invencibles fuerzas armadas revolucionarias; constituir sólidamente el sujeto de la revolución tomando al Ejército como su centro, como su fuerza principal, y realizar todas las labores de la construcción socialista con ímpetu revolucionario y combativo.

En la historia de la humanidad existían ciertos modos de política que daban importancia al ejército, pero todos, sin excepción, sirvieron a los gobernantes en sus propósitos de mantener su poder o de agredir a otras naciones.

Pero, la política del Songun de Corea no persigue simplemente sólo el objetivo de dar primacía a los asuntos militares.

Defiende la Patria y las conquistas de la revolución exaltando el Ejército como el grueso, mediante su potenciación como invencibles fuerzas armadas revolucionarias; fortalece por todos los medios el sujeto de la revolución e impulsa de modo revolucionario y combativo todas las labores de la construcción socialista.

Este es el núcleo medular que está permeado en la política del Songun, y he aquí su superioridad singular por la que se distingue de otros modos de hacer política.

2) La política del Songun es un modo de la política que ha heredado y desarrollado la idea y la línea de Kim Il Sung de dar importancia al fusil

La política del Songun es un modo de la política que tiene como su base y punto de partida la idea y la línea de Kim Il Sung de exaltar la importancia del armamento y de los asuntos militares.

Dado que la lucha por realizar la causa de independencia de las masas populares, causa del socialismo, está acompañada de enfrentamientos de sus fuerzas a toda clase de fuerzas contrarrevolucionarias, incluido el imperialismo, el asunto militar se presenta como problema vital que decide la victoria o la derrota en la revolución, el progreso o la ruina del país, la nación. Por eso, sólo contando con unas propias y poderosas fuerzas armadas revolucionarias, es posible salir victorioso en la revolución, defender la revolución triunfante y forjar de manera independiente el destino del país.

Sobre el armamento de la revolución descansan la victoria de la causa revolucionaria, la soberanía, la independencia y la prosperidad del país. Este es un principio fundamental de la revolución y una de sus leyes, enunciadas por Kim Il Sung. Su veracidad ha sido comprobada por la historia.

En todo el proceso de la conducción de la revolución coreana, Kim Il Sung mantuvo invariablemente las mencionadas idea y línea.

En los albores de sus actividades revolucionarias, organizó, primero, destacamentos armados y por la fuerza de las armas, consiguió la histórica causa de la liberación del país y luego fundó el Partido y el Estado.

Posteriormente, en cada época y etapa de la revolución, siempre prestó primordial atención a los asuntos militares y reforzó constantemente las fuerzas armadas revolucionarias, de modo que quedó asegurado militarmente el victorioso avance de la revolución y su construcción.

Profundizando y desarrollando esta idea y línea de dar importancia al armamento y a los asuntos militares, de acuerdo con los requerimientos de la situación cambiante, Kim Jong Il las formuló como un nuevo modo de política socialista.

Con esta política defiende el pensamiento militar y los méritos de Kim Il Sung y los hace brillar en un nivel más alto, así como allana el camino para el triunfo de la causa del Juche.

2. La línea revolucionaria del Songun y la política del mismo carácter son línea revolucionaria y modo de la política, que reflejan de la manera más correcta las demandas de la época y de la revolución

La científicidad de la política se decide por cuán correctamente refleja la demanda de la época y la revolución, las circunstancias y el cambio de situación a que se enfrenta esta última, y esto sirve precisamente de criterio para caracterizar la justeza y la superioridad de la línea revolucionaria y de la política que se aplica.

En esta parte de la obra, se han esclarecido la cientificidad, la originalidad, la justeza y el alcance de la política de Songun.

1) La política del Songun es un modo de política adoptado sobre la base del análisis científico de las circunstancias internacionales y la tendencia de la situación a que se enfrenta la revolución coreana

La política del Songun es un modo de política adoptado, primero, reflejando fielmente la demanda de la situación en brusco cambio.

En la década de los 90 del siglo XX, se derrumbó el socialismo en la ex URSS y en otros países de Europa oriental y se produjeron enormes cambios en la estructura política mundial y las correlaciones de fuerzas.

Valiéndose del derrumbe del sistema socialista en el orbe, las fuerzas reaccionarias imperialistas intensificaron su ofensiva contra las fuerzas antimperialistas y proindependencia. Especialmente, el imperialismo norteamericano convertido en unipotencia del orbe, ejerce del modo más siniestro, una política de agresión y de guerra para ver realizada su ambición de dominar el mundo, al paso que hace uso de la coacción y arbitrariedad en la palestra mundial, en flagrante violación de la soberanía de otros países.

Los yanquis y sus seguidores intensificaron más que nunca las maniobras de agresión militar para aplastar por la fuerza a Corea, al mismo tiempo que le presionaban en todas las esferas de la política, la economía, la ideología, la cultura y la diplomacia, para tratar de estrangularla.

Por ello, la revolución se vio expuesta a severas pruebas y dificultades nunca vistas en la historia, y Corea, enfrentada sola, cara a cara, con el imperialismo norteamericano, debía resistir el ataque intensivo de esas fuerzas agresoras.

La confrontación con los imperialistas resultó ser un duelo

de fuerzas y el frente militar antimperialista se convertió en frente principal de la revolución, en su prioridad número uno que decidiera la existencia del país, de la nación y el socialismo. Para salvar el destino del país y conducir al triunfo la revolución y su construcción, es indispensable reforzar el Ejército Popular mediante la concentración de los esfuerzos en los asuntos militares y el apoyo en él.

Por esta razón, Corea afirma que el Ejército representa al Partido, al Estado y al pueblo. Si no hubiera fortalecido el Ejército descuidando los asuntos militares, ya se hubiera arruinado, lejos de impulsar la revolución y su construcción.

La política de Songun es, además, un modo de la política que posibilita luchar resueltamente, aún en medio de una situación crítica, hasta vencer al enemigo, con la firme determinación y el espíritu de combatir a vida o muerte.

La lucha antimperialista y antiyanqui en Corea es una batalla severa para defender la Patria y para salvaguardar el socialismo.

Por tanto, sólo el Ejército Popular, destacamento armado revolucionario, podía desempeñar la misión y el papel como abanderado en la ejecución de la política del Songun.

Esta tiene encarnado en sí el implacable temple del Ejército Popular de combatir al enemigo, aún cuando cayera mil veces, así como su inconmovible voluntad y convicción de lograr la victoria.

En virtud de la heroica lucha que sostuvieron todo el Ejército Popular y el pueblo, unidos monolíticamente con el primero como núcleo, Corea ha podido lograr una gran victoria tras superar las dificultades que le salían al paso.

Las experiencias prácticas de la revolución coreana demuestran que la política del Songun, que prioriza los asuntos militares y tiene su sostén en las fuerzas armadas

revolucionarias, es el modo más poderoso de la política de la revolución en nuestra época, capaz de garantizar con toda seguridad el victorioso avance de la causa revolucionaria, quitándose de en medio cualquier enemigo fuerte y cualesquier dificultades y pruebas.

La línea revolucionaria y la política del Songun, son línea y modo de la política de signo estratégico, que han de ser mantenidos a toda hora, mientras exista el imperialismo en nuestro planeta con sus maquinaciones de agresión.

2) La política del Songun de Corea es un modo de la política que ha dado solución científica y brillante al problema del grueso de la revolución

Es, ante todo, un modo de la política que presenta al Ejército como grueso de la revolución.

Kim Jong Il recordó que por primera vez presentó la idea de anteponer el Ejército a los obreros y exaltó al Ejército Popular como destacamento medular, como grueso de la revolución.

Esto significa que ha dado punto final a la vieja concepción que trataba fundamentalmente el problema desde el punto de vista de las relaciones de clases, basado en el principio de la concepción materialista de la historia y lo ha planteado en un plano completamente nuevo, por primera vez en la historia.

En el pasado pensaban que el espíritu revolucionario se decidía si era propietario o proletario, razón por la cual consideraban que la clase cabalmente proletaria, debería ser la fuerza rectora y el destacamento medular de la revolución.

Sobre la base de un profundo análisis del proceso de

desarrollo de la época y el cambio de las relaciones socio-clasistas, Kim Jong Il dilucidó, por primera vez en la historia del movimiento revolucionario, la idea de anteponer el ejército a los obreros. Esta doctrina ha partido del argumento de que el ejército es la fuerza con el espíritu más revolucionario, más organizativo y más combativo.

Justamente de ahí ha emanado la originalidad y la invencibilidad de la referida política.

La antecedente teoría revolucionaria del marxismo definió la clase obrera como grueso de la revolución.

A mediados del siglo XIX, el análisis de las relaciones socioclasistas de los países capitalistas occidentales llevó a Carlos Marx a proclamar que la clase obrera era la más progresista y revolucionaria que asumía la misión de acabar con el dominio del capital y con todo tipo de regímenes explotadores y de establecer el socialismo y el comunismo, y la definió como clase rectora y grueso de la revolución.

Esta teoría reflejaba la realidad de aquella sociedad capitalista. Posteriormente, en varios países del mundo tuvieron lugar revoluciones socialistas con la clase obrera como fuerza principal, y se dio inicio a la construcción socialista. Como resultado de lo cual, en el proceso de cumplimiento de la causa socialista, esta teoría fue considerada como una fórmula inviolable de la revolución.

Pero, la teoría o la fórmula expuesta por Marx hace un siglo y medio, no puede adaptarse a la realidad de hoy. Avanzó mucho el tiempo y se produjeron enormes cambios, tanto en las circunstancias sociales y las relaciones de clases, como en la situación de la clase obrera.

A medida que progresaba el capitalismo, y especialmente, a medida que se desarrollaban altamente la ciencia y la técnica y se acogía la época de la informática, la clase obrera

experimentó un cambio radical en la base de su vida y su trabajo fue convirtiéndose cada vez en más técnico e intelectual. Los integrantes de la clase obrera van convirtiéndose poco a poco en intelectuales y crece con más rapidez el número de los trabajadores que sirven al trabajo técnico, al intelectual y al espiritual, que el de los obreros que se dedican al trabajo físico.

Por otra parte, al compás del desarrollo del capitalismo, la dominación del capital monopolista cobra mayor fortaleza y se desbordan en gran medida las ideas y culturas burguesas reaccionarias, lo cual ejerce fuertes influencias negativas sobre la toma de conciencia clasista y revolucionaria de los obreros.

Como se ve, tanto en vista de las circunstancias de la época, como de la realidad del trabajo de los obreros, de su situación social, y de su movimiento, no se puede considerar que la clase obrera de hoy es igual a la clase obrera de la época del capitalismo industrial o de la época de la revolución proletaria. Es harto evidente que, a estas alturas, la teoría de Marx sobre la clase obrera y su papel no congenia con la realidad.

Las cambiadas circunstancias epocales y las condiciones actuales, requieren nuevas ideas, teorías, estrategias y tácticas para conscientizar y organizar a las amplias masas que se oponen al dominio del capital monopolista y a la política de agresión y de guerra del imperialismo, formar filas medulares entre ellas y fortalecer las fuerzas revolucionarias.

Las limitaciones de la teoría revolucionaria del marxismo, que ve en la clase obrera el grueso de la revolución, están en que no ha dilucidado el papel de esta clase en la sociedad socialista, el cambio y el desarrollo de las relaciones de clases y la legítima transformación del hombre en la misma.

La anterior teoría fundamentada en la concepción materialista de la historia, consideró que la revolución termina cuando la clase obrera toma el poder y establece las relaciones

de producción socialistas. Por eso no pudo aclarar correctamente el proceso legítimo de la construcción socialista, después de triunfar la revolución, ni presentar la idea sobre la transformación del hombre y la revolución ideológica en la sociedad socialista.

Kim Il Sung presentó, por primera vez en la historia, la idea de que desde el punto de vista de las relaciones de clases, el proceso de la construcción del socialismo y el comunismo se basa en dotar a toda la sociedad con la conciencia de clase obrera y dilucidó científicamente el papel de esta en la sociedad socialista, el cambio y desarrollo de las relaciones de clases y la legitimidad de la transformación del hombre en la misma.

Gracias a la teoría del gran Líder sobre la construcción socialista y su dirección, en Corea todos los trabajadores, incluida la clase obrera, se han convertido en trabajadores socialistas y todos trabajan y viven sobre la base del principio colectivista bajo el régimen socialista.

En el proceso del cumplimiento de la causa socialista, el Partido del Trabajo de Corea, concediendo segura prioridad a la transformación del hombre y a la labor ideológica, armó con firmeza a las masas populares con la idea Juche e impulsó con energía la labor de dotación de toda la sociedad con la conciencia revolucionaria y de clase obrera. Como resultado, se produjeron cambios radicales en la vida socio-económica del pueblo coreano y en sus rasgos político-espirituales.

El pueblo coreano es un pueblo revolucionario educado, formado y forjado en el regazo de la Patria socialista, bajo la dirección del Partido y el Líder, un excelente pueblo infinitamente fiel al Partido y a la revolución. Hoy, en Corea, las masas populares unidas con una sola idea y voluntad en torno al Partido y el Líder, constituyen poderosas fuerzas

impulsoras de la construcción socialista.

Huelga decir que aquí existen todavía diferencias entre la clase obrera y el campesinado cooperativizado, y no se puede considerar que ha sido cumplida totalmente la dotación de los intelectuales con la conciencia revolucionaria de la clase obrera.

La clase obrera sigue siendo el destacamento avanzado en la sociedad y posee más elevada conciencia clasista, espíritu colectivista y disposición revolucionaria que otros trabajadores. Más aún, está a cargo de la industria, rama principal de la economía nacional. Especialmente los obreros de la industria básica y de guerra, desempeñan un papel muy importante en la revolución y su construcción.

Por esta razón, Corea aprecia a la clase obrera y siempre presta profunda atención a elevar su conciencia revolucionaria e incrementar su papel.

En su obra, Kim Jong Il declaró que ha definido al Ejército Popular como fuerza principal de la revolución, partiendo de un nuevo criterio y un nuevo concepto sobre la materia y sobre el papel que cumple el ejército revolucionario en el proceso revolucionario y constructivo.

El argumento se basa en un nuevo criterio y un nuevo concepto sobre el grueso de la revolución.

La cuestión del grueso de la revolución constituye uno de los problemas fundamentales que se presentan en el desarrollo del movimiento revolucionario, mediante el fortalecimiento de su sujeto y la elevación del papel que este desempeña.

Qué clase, capa o colectivo de la sociedad puede ser la fuerza principal de la revolución, depende de la posición y del papel que desempeñan en el proceso revolucionario y constructivo, así como de su espíritu revolucionario, organizativo y su capacidad combativa.

Este problema no puede plantearse de manera igual en

cualquier tiempo, sociedad o revolución, ni se resuelve únicamente sobre la base de las relaciones de clases.

Por tanto, considerar la clase obrera como fuerza principal de la revolución en cualquier tiempo y lugar, es expresión de un criterio dogmático sobre la teoría antecedente y resulta erróneo desde el punto de vista de principios.

El argumento se basa, además, en un nuevo criterio y un nuevo concepto sobre el papel y la posición que ocupa el ejército revolucionario en el proceso revolucionario y constructivo.

Kim Jong Il, sin restringirse a ninguna teoría y fórmula existentes y oponiéndose resueltamente a toda clase de actitud dogmática y a la tergiversación revisionista de la teoría anterior, fortaleció el ejército y elevó su papel, conforme al cambio de la situación y a la demanda del desarrollo de la revolución, y así condujo la revolución y su construcción por el camino de la victoria.

Afirmó que la presentación del Ejército Popular, como fuerza principal de la revolución, es un requerimiento insoslayable del cumplimiento de la causa revolucionaria del Juche, tanto desde el punto de vista de la posición y el papel que desempeña el Ejército Popular en la revolución coreana, como desde el de su temple revolucionario y su capacidad combativa.

En la actualidad, el destacamento revolucionario que defiende la supervivencia principal de la revolución coreana es el Ejército Popular. Este está defendiendo con las armas y con la vida, al Partido y la revolución, la Patria y el pueblo, enfrentado directamente con el poderoso enemigo imperialista. Sobre las bayonetas del Ejército Popular, descansan la paz y el socialismo, lo mismo que una dichosa vida de alto valor del pueblo. Esta es la sublime misión del Ejército Popular, su

pesado pero glorioso deber revolucionario, que ni la clase obrera, ni otro colectivo social, puede cumplir en sustitución suya.

El Ejército Popular es el colectivo más revolucionario, más combativo y más poderoso en Corea.

No hay grupo más poderoso que el Ejército Popular en el espíritu revolucionario y organizativo y la capacidad combativa.

Es el más fuerte en cuanto a la idea y la convicción, y es infinitamente fiel al Partido y a la revolución. Son filas combativas bien organizadas. Defienden a ultranza al Partido y el Líder; ejecutan, de la misma manera, la política del Partido y sus miembros están dispuestos a sacrificar sus vidas sin vacilación, por cumplir la causa de esta organización política, causa del socialismo. Sus oficiales y soldados, en calidad de combatientes de avanzada que defienden con las armas la Patria y la revolución, aman más fervorosamente que nadie a su Patria, tienen firme espíritu de defender el socialismo, guardan un odio implacable hacia los imperialistas y otros enemigos de clase, y luchan intransigentemente contra ellos.

Es un destacamento revolucionario lleno de firme convicción revolucionaria, de indoblegable voluntad, y de ímpetu combativo.

El Ejército Popular posee el espíritu colectivista más elevado que cualquier otro colectivo de la sociedad, y su sentido de organización, de disciplina y de unión es más fuerte. Todo el Ejército está unido como un solo hombre en torno al Comandante Supremo y se mueve al unísono, según sus órdenes y directivas; mientras todos sus servicios y actividades se organizan y efectúan según los requisitos de la disciplina y el reglamento militares. El principio colectivista, el sentido de organización y de disciplina, constituyen la vida del Ejército Popular y su forma de existencia.

El fuerte espíritu revolucionario y organizativo del Ejército Popular es un reflejo de su peculiaridad como destacamento armado y de su temple especial como ejército revolucionario, y esto viene a ser la base fundamental de la elevación de su combatividad y del fortalecimiento de su poderío ideo-político.

Otro aspecto de la política de Songun consiste en que constituye un modo de la política fundamentada en los méritos del Partido y del Líder, que han consolidado y desarrollado al Ejército Popular como la fuerza principal de la revolución.

Merced a la dirección de uno y otro, el Ejército Popular ha llegado a cumplir satisfactoriamente su misión y deber como grueso de la revolución.

No por participar en la revolución, ni por pertenecer a un país socialista, un ejército cualquiera puede poseer rasgos y cualidades como fuerzas armadas revolucionarias, ni mucho menos convertirse en el grueso de la revolución. Sea la clase obrera o el ejército, debe concientizarse y organizarse bajo la dirección del partido revolucionario para ser clase obrera revolucionaria o fuerzas armadas revolucionarias, y desempeñar un papel importante en la revolución.

Al margen de la acertada dirección del partido y del líder, es imposible crear ningún destacamento medular de la revolución, ni agrupar a amplias masas en un destacamento revolucionario mediante su concientización.

En virtud de la dirección del Partido y del Líder, el Ejército Popular se ha fortalecido como genuinas fuerzas armadas revolucionarias y como invencible agrupación militar y ha llegado a cumplir magníficamente con su gloriosa misión y deber como destacamento medular de la revolución, como su grueso.

Kim Il Sung dilucidó los principios y las vías para la construcción de las fuerzas armadas revolucionarias y los

materializó brillantemente, gracias a lo cual, el Ejército Popular se ha convertido en modelo de ejército revolucionario y se han preparado las bases duraderas de su constante fortalecimiento y desarrollo. De igual modo, hizo de este un ejército del Partido y del Líder, un ejército verdaderamente popular, y lo convirtió en destacamento armado que posee firme idea y convicción, y dotado de magníficos rasgos ideo-políticos dignos de un ejército revolucionario. Bajo su dirección se creó y se desarrolló una industria de guerra independiente y moderna y se preparó la base material y técnica para modernizar todo el Ejército.

Los méritos que el Líder realizó en el proceso de la construcción de las fuerzas armadas, son los más valiosos de los realizados por él en la revolución y sirven hoy de sólida base, de inapreciable capital, para los empeños por dar mayor fortaleza al Ejército Popular y aplicar la política del Songun en Corea.

Sobre la base de los méritos del Líder en la construcción de las fuerzas armadas, Kim Jong Il exaltó al Ejército como abanderado y grueso de la revolución de Songun y concentró todos los esfuerzos en su fortalecimiento. Visitando ininterrumpidamente las unidades del Ejército, se mantiene siempre al contacto con las masas de militares, los atiende y guía con amor y confianza, y mediante la decisiva intensificación de la labor política y partidista en el Ejército, lo educa y forja por vía revolucionaria y le asegura todo lo que sea necesario, sin escatimar nada.

De acuerdo con las características de la guerra moderna y los requerimientos de la aguda situación, dota al Ejército con original y singular estrategia y tácticas y toma medidas revolucionarias para fomentar trascendentalmente sus preparativos técnico-militares.

Como resultado, se han registrado grandes cambios en los

rasgos ideo-políticos y el estilo de actuar de los militares y la capacidad combativa y el poderío del Ejército han adquirido mayor fortaleza.

Este, siendo, literalmente, ejército del Partido, del Líder y del Comandante Supremo, se ha convertido en filas revolucionarias impregnadas de espíritu de defender a vida o muerte, la Dirección de la Revolución, y todos desde el Comandante Supremo hasta el último soldado, se han hecho un sólido cuerpo unido sobre la base de la camaradería revolucionaria. En su seno se ha establecido con firmeza el sistema de dirección partidista e implantado el estilo militar revolucionario y se exhiben altamente los bellos rasgos de unidad, entre los oficiales y soldados, así como la armonía de los cuadros militares y políticos.

Sus nobles rasgos ideo-políticos, su temple revolucionario y su ánimo combativo se expresan de modo concentrado en el espíritu militar revolucionario.

Este espíritu, que se ha creado y se manifiesta altamente en el seno del Ejército Popular bajo la dirección de Kim Jong Il, representa su propio y noble espíritu revolucionario, cuya médula radica en el espíritu de defender a vida o muerte al Líder, cumplir a ultranza sus órdenes y llegar al sacrificio heroico.

Es el espíritu con que los soldados del Ejército luchan con la disposición de consagrar su juventud y vida por el Partido y el Líder, por la Patria y la revolución; es, asimismo, el espíritu revolucionario invencible con que hacen frente y rechazan a cualquier enemigo potente y superan toda clase de dificultades y pruebas.

El espíritu revolucionario de los militares del Ejército Popular simboliza y representa la época del Songun y sirve de arma ideo-espiritual, revolucionaria y combativa para crear prodigios y realizar proezas en la revolución y su construcción.

En la época del Songun, también la clase obrera debe ser dotada de este espíritu para cumplir con su deber principal de clase y con su misión, y los demás trabajadores deben asumirlo para mantener y hacer brillar más su honor, como dueños del Estado y la sociedad, como trabajadores socialistas.

Cuando todo el Ejército y el pueblo, unidos monolíticamente en torno al Partido, vivan y combatan con el espíritu revolucionario y el estilo de vida de los militares, en este mundo no habrá enemigos que puedan rivalizar con ellos, ni existirán baluartes que no puedan conquistar.

El Ejército Popular de Corea es el creador, el pionero y la encarnación del referido espíritu que representa la época actual, y conforma las filas de combate más poderosas que defienden la primera línea del frente de la revolución coreana, por lo cual constituye el abanderado de esta revolución de Songun, además de ser su destacamento medular y su fuerza principal y hace gala del honor de serlo.

Kim Jong Il dilucidó que la política del Songun permite mantener con firmeza el ideal y el principio fundamentales de la revolución y materializarlos de modo más consecuente.

El socialismo es el ideal fundamental de la revolución encaminada a realizar completamente la independencia de las masas populares, en tanto que la sociedad socialista es la encarnación de las demandas y aspiración de la clase obrera. Al margen de las demandas connaturales y el principio de esta clase, no se puede realizar la independencia de las masas populares, ni dar cima a la causa socialista. La lucha del pueblo coreano por convertir el país en una gran potencia socialista próspera y lograr la reunificación de la Patria, se lleva a cabo en medio de la enconada batalla de clases contra el imperialismo norteamericano y otros enemigos. La complicada y severa situación en que se halla la revolución coreana

requiere que en todas las esferas agucen más aún el filo de la lucha de clases y observen más estrictamente el principio de clase obrera, el principio revolucionario.

Es por eso que Corea ha levantado la bandera del Songun en medio de agudo enfrentamiento al imperialismo.

La primera razón de que la política del Songun permite mantener con firmeza el ideal y el principio fundamentales de la revolución y materializarlos de modo más consecuente, reside en que el arma de Corea es arma de clase, de la revolución, y la más poderosa de la lucha de clases contra el imperialismo. Y la segunda, en que el espíritu militar revolucionario, espíritu del Ejército Popular, es la máxima expresión de la conciencia y el espíritu revolucionario de la clase obrera.

Por estas razones, en la actualidad, frente a las demandas de la actual época del Songun, el Partido del Trabajo de Corea se muestra aún más exigente por mantener estrictamente el principio de clase, principio revolucionario, en todas las esferas de la revolución y construcción, y por intensificar la educación clasista y la revolucionaria entre los militares y el pueblo. Se trata de exigencias irrenunciables.

Si los militares y la población de Corea se dotan sólidamente con la conciencia clasista y el espíritu militar revolucionario en acato a la dirección del Partido mediante el Songun, la posición clasista del socialismo llegará a adquirir mayor fortaleza y la causa socialista se mantendrá y se coronará con victoria por muy difícil que sea la situación.

Luego, explicó Kim Jong Il que la política del Songun es una política de soberanía que tiene encarnada la idea Juche.

La política del Songun salvaguarda y realiza la independencia de las masas populares y del país materializando la idea Juche.

La independencia representa la vida del ser social, de las masas populares y de la nación. Y la idea Juche centrada en el ser humano, es idea de independencia. Todas las luchas revolucionarias se efectúan para alcanzar la independencia. La idea Juche combina correctamente el amor hacia las masas populares con el amor hacia el país, y la independencia de las primeras con la del segundo, e indica de modo científico el camino para lograrlo.

Como se ve, una política que defiende y realiza la independencia de las masas populares y del país sobre la base del fundamento y el principio de dicha idea, viene a ser la más revolucionaria y científica política, impregnada de amor al país, a la nación y al pueblo.

La política del Songun, es, además, una digna y sublime política, que encarna el amor al país, a la nación y al pueblo.

Basada en las invencibles fuerzas armadas revolucionarias resulta ser una justa política de principios, de índole antimperialista y pro independencia, llamada a garantizar y defender las demandas por la independencia y los intereses de las masas populares, y la soberanía y la dignidad del país de las agresiones de toda clase de los reaccionarios imperialistas, así como una sublime política que encarna el amor al país, a la nación y al pueblo.

El Ejército Popular de Corea, en tanto que fuerzas armadas revolucionarias autodefensivas, está salvaguardando con dignidad y por la fuerza de las armas, el Partido y la revolución, la ideología y el régimen, la Patria y el pueblo, así como defiende la seguridad del país y la paz frustrando las maniobras de los enemigos para provocar una guerra.

En virtud de esta política, incluso en situaciones muy complicadas y críticas Corea prosigue la revolución y su construcción a su manera y justamente según su idea y

convicción de acuerdo con la realidad del país y los intereses de la revolución con la bandera de la independencia en alto.

Corea lo hace todo según su propósito y voluntad, sin restringirse por nada manteniendo con firmeza la posición independiente en el terreno político y rechazando resueltamente todo tipo de intervenciones y presiones exteriores. Es gracias a la poderosa capacidad militar y la invencible estrategia y tácticas que posee debido a la política del Songun.

Y en virtud de esa política la independencia de la Corea socialista se ha hecho inconmovible y hace gala de su dignidad y honor, de su prestigio y poderío como baluarte de la independencia.

Además, es una poderosa política de la independencia nacional que recibe absoluto apoyo y confianza de las masas populares.

La política del Songun que se aplica en Corea es una política para el pueblo por excelencia porque defiende y asegura su derecho a la independencia y sus intereses esenciales, por eso este la apoya absolutamente y la sostiene como un solo hombre. El estandarte del Songun atiza la conciencia de independencia, la autoestimación, el orgullo y el honor nacionales de los coreanos separados en el Norte y el Sur por las fuerzas extranjeras, y los residentes en ultramar. Es una bandera nacional que indica a la nación el camino de la unidad y florecimiento.

Ahora los coreanos en el Sur de Corea y en el extranjero apoyan unánimemente la política del Songun diciendo: “Los Estados Unidos no se atreven a desatar la guerra porque el Dirigente Kim Jong Il aplica la política del Songun”, “la política del Songun es precisamente el modelo de la política popular que salva a la nación de la calamidad” .

3. La vitalidad de la política del Songun y las tareas para sostener más en alto su bandera

En esta parte de la obra se muestra cómo se manifiesta la vitalidad de la política del Songun y cuáles son las tareas para sostener más alto su bandera.

1) La vitalidad de la política del Songun se manifiesta palpablemente en la práctica de la revolución y la realidad de Corea

Sobre todo, en virtud de la dirección de Kim Jong Il mediante el Songun la posición militar de la revolución coreana ha adquirido firmeza de acero.

En la lucha por la independencia y el socialismo contra el imperialismo el poderío militar viene a ser el factor número uno que determina la capacidad del país, y si se mantiene a raya al enemigo en el frente militar, es posible salir victorioso en todos otros frentes.

El Ejército Popular se ha fortalecido como fuerzas armadas revolucionarias invencibles y la Corea socialista se ha presentado con la frente bien alta en la palestra mundial como una potencia militar.

Corea ha defendido la Patria, la revolución y el socialismo haciendo añicos todas las maniobras de agresión de los enemigos.

Hoy también desde una posición de superdureza, sigue

asestando golpes demoledores al imperialismo yanqui en sus perversas maniobras dirigidas a aplastar a su República y así lo mantiene a raya y lo mete en un callejón sin salida.

En la época del Songun las filas revolucionarias se han estrechado con mayor solidez y la unidad monolítica de la sociedad ha adquirido mayor solidez.

Actualmente los soldados y habitantes coreanos van uniéndose sólidamente con verdaderos lazos camaraderiles, que les inducen a compartir la vida y el riesgo de la muerte en el camino de la revolución del Songun, y en toda la sociedad reina el hermoso rasgo de unión entre el Ejército y el pueblo. Los soldados sirven con abnegación para el pueblo y este ama a aquellos como si fueran sus propios familiares, les ofrece sincero apoyo y de ellos aprende el espíritu militar revolucionario y el estilo de actuar, como resultado de lo cual Ejército y pueblo coinciden en pensar y obrar. En esta época del Songun el Ejército Popular desempeña el papel medular y precursor en todas las esferas de la revolución y su construcción. El pueblo lo aprecia como algo muy valioso, exhibiendo el noble estilo de ayudarlo y respaldarlo, debido a lo cual la unidad entre ambos, de signo camaraderil, se ha hecho más estrecha todavía.

Al calor de la política del Songun de Kim Jong Il y de su política de amor a los soldados y habitantes, la solidaridad monolítica de la sociedad coreana se ha consolidado y desarrollado a una nueva altura como unidad de todo el Partido, el Ejército y el pueblo, basada en una única ideología, convicción, deber moral y amor camaraderil, y el poderío ideo-político de la revolución coreana se ha fortalecido de modo inaudito.

La vitalidad de la política del Songun también ha sido comprobada en la construcción socialista.

El Ejército Popular está situado al frente de todas las esferas de la construcción socialista donde crea prodigios laborales y da ejemplos brillantes. Los soldados y oficiales han levantado con su heroica lucha numerosas obras monumentales y fábricas modernas. Se han hecho cargo de importantes, pero difíciles ramas de la economía nacional, donde han abierto puntos de ruptura para avanzar. Vencieron a la delantera múltiples obstáculos y pruebas, y produjeron prodigios e innovaciones en todas las esferas, con lo cual estimularon y alentaron a los trabajadores de todo el país a crear un auge en la revolución.

Inspirados por el espíritu militar revolucionario y el estilo de obrar de los soldados, la clase obrera y los demás trabajadores produjeron innovaciones en todos los frentes de la construcción socialista. En virtud de la política del Songun, sustentada principalmente en el Ejército Popular, salieron vencedores en la dura "Marcha Penosa" y marcha forzada y abrieron el camino de avance a la construcción de una gran potencia socialista próspera, y aun en condiciones difíciles han impulsado con audacia e ímpetu el proceso revolucionario y constructivo.

La experiencia coreana demuestra que si todos los trabajadores realizan sus labores con la bandera del Songun siguiendo el ejemplo del Ejército, podrán conquistar en un corto espacio de tiempo el baluarte de ciencias y tecnologías de punta, edificar una gran potencia económica, implantar en toda la sociedad el hábito de organizar la vida de manera esmerada y el ambiente de vivir de modo culto y estético, así como asegurar al pueblo una vida tan dichosa como la de otros.

Gracias a la referida política se ha creado una coyuntura trascendental para la reunificación de Corea y se ha reforzado la solidaridad internacional con ella.

Merced a la política del Songun permeada por el principio de independencia nacional y el espíritu de amor a la Patria y la nación, y merced a la política de la reunificación de la Patria basada en ella y a los esfuerzos que hace Corea por iniciativa, se efectuó el histórico encuentro de los mandatarios del Norte y el Sur en Pyongyang y se adoptó la Declaración Conjunta del 15 de Junio. Ahora se están profundizando las relaciones de reconciliación y cooperación entre ambas partes en varios aspectos. Hoy en Corea del Sur va llegando al auge, como nunca antes, el clima pro reunificación nacional independiente de la nación en contra de los norteamericanos y otras fuerzas extranjeras.

La política del Songun que se opone a la política de agresión y guerra de los imperialistas y defiende la independencia de la nación, produce simpatía en amplios círculos sociales y pueblos progresistas del mundo. En la arena internacional asesta golpes a las fuerzas agresoras imperialistas, alienta a las fuerzas proindependencia contra el imperialismo e impulsa con energía la causa por la independencia en el orbe.

2) Tareas para sostener más alto la bandera del Songun

Bajo la dirección de Kim Jong Il, Corea, expuesta a embravecidas tempestadas, pero manteniendo en alto la bandera del Songun, ha recorrido una trayectoria jalonada de victorias, ha creado prodigios históricos.

La línea revolucionaria del Songun del Partido del Trabajo de Corea es una gran línea de la época actual y bandera siempre victoriosa de la revolución.

Hoy la situación interior y exterior del país es muy compleja y aguda, por eso Corea sostiene más alto la bandera

del Songun.

Con el fin de mantenerla en alto es necesario, ante todo, volcar enormes fuerzas, como siempre, en el fortalecimiento del Ejército.

El poderío de la política del Songun es precisamente el del Ejército, y se manifiesta altamente, junto a su superioridad, cuando este se prepara con firmeza en lo ideológico y político, en lo militar y técnico.

Kim Jong Il enfatizó en la necesidad de fortalecer la dirección del Partido sobre el Ejército Popular. Esta constituye la vida de este último.

Dijo que es preciso formar a este como defensor número uno, como filas armadas revolucionarias dispuestas a apoyar a riesgo de la vida, la idea y la dirección del Partido para que salvaguarde y haga brillar más su gloriosa historia y sus tradiciones de haber hecho gala de su honor como dignos soldados del Partido y del Líder.

Cuanto más complicada y tensa se torne la situación, señaló, tanto más intensamente deberían realizarse la labor ideo-política en el Ejército Popular y los quehaceres relacionados con este para que todos sus integrantes agudicen la vigilancia revolucionaria y se mantengan en estado de movilización en cualquier situación y circunstancias, y para que estén siempre listos para aniquilar despiadadamente a los agresores imperialistas, no importa por dónde y cuándo le ataquen.

Más adelante, insistió en fortalecer aún más la unidad entre el Ejército y el pueblo para consolidar como un monolito las posiciones ideo-política y militar de la revolución.

Cuando luchen unidos como un solo hombre no tendrán nada que temer ni existirán cosas que no puedan realizar.

Kim Jong Il indicó que el Ejército y el pueblo tienen que

exhibir plenamente en la época del Songun sus nobles rasgos tradicionales de la unidad caracterizada de mutuo aprecio y afecto y de compartimiento de las alegrías y las penas, de la vida y el riesgo de la muerte.

Destacó, además, la necesidad de establecer plenamente en toda la sociedad el ambiente de dar importancia a los asuntos militares.

La tarea de incrementar la capacidad defensiva del país es tarea de todo el Partido, el Estado y el pueblo.

Señaló que se deben organizar todas las labores sobre la base del principio de dar prioridad a los asuntos militares, hacer esfuerzos tesoneros para fortalecer el poderío militar del país, y al mismo tiempo, fortalecer las fuerzas armadas civiles y convertir todo el país en un sólido baluarte.

Seguidamente indicó que se debe dar preferencia al desarrollo de la industria de guerra y, simultáneamente, promover con pujanza la industria nacional en su conjunto conforme a los requisitos de la época del Songun para de esta manera asegurar en lo material y técnico la ejecución de la política del Songun y elevar trascendentalmente el nivel de vida del pueblo en un corto espacio de tiempo.

En la última parte de la obra Kim Jong Il subrayó que los funcionarios y trabajadores deben guardar firme convicción en la justedad y superioridad de la idea y política del Songun, trabajar y vivir siempre según sus exigencias y hacer que toda la sociedad desborde de ímpetu revolucionario y ánimo combativo.

Recordando que el Ejército Popular y el pueblo de Corea han hecho brillar la nueva época de la revolución como una gran época del Songun, manifestó la inconmovible voluntad de impulsar la causa revolucionaria de Corea hasta alcanzar la victoria definitiva bajo el estandarte del Songun en alto.

La obra de Kim Jong Il *La línea revolucionaria del Songun es una gran línea de nuestra época y bandera siempre victoriosa de nuestra revolución* sistematiza y sintetiza la línea revolucionaria y la política del Songun, cuya vitalidad ya se ha comprobado en Corea.